

# “Una política de ‘incendio cero’ no funcionará nunca”

El científico español sostiene que una postura contra el fuego debe incluir la planificación urbana y que algunos incendios son buenos para la biodiversidad.

Lucas Viano. Foto: Sergio Cejas

Los incendios tienen una imagen negativa para los cordobeses. Sin embargo, entre los ecólogos se reconoce al fuego como parte de la naturaleza. A veces, los incendios son positivos, sostienen los biólogos.

Es el caso del español Juli Pausas, uno de los mayores expertos del mundo en ecología del fuego. Es científico del Centro de Investigaciones sobre Desertificación de Valencia.

Estuvo en Córdoba invitado por el Núcleo Diversus, una asociación de instituciones especializadas en biodiversidad que incluye a varios centros científicos de la Universidad Nacional de Córdoba.

—¿Por qué el fuego no siempre es negativo?

—El fuego es un factor que, como la lluvia, forma parte del ecosistema. Entonces hay que conocer el régimen de fuego de una región, es decir, cada cuánto tiempo hay un incendio y de qué intensidades son. Hay ecosistemas que están adaptados a incendios muy frecuentes y poco intensos; otros necesitan de fuegos poco frecuentes y muy

intensos, mientras que otros ecosistemas no están adaptados al fuego. El problema ocurre cuando se sale de ese régimen histórico.

—¿Cómo es el régimen de fuego en España y cómo es en Córdoba?

—En la costa mediterránea de España los incendios son más frecuentes e intensos que aquí y los ecosistemas están adaptados a eso. No conozco bien Córdoba, pero me da la impresión de que la región puede soportar algunos incendios, pero no deberían ser muy frecuentes porque afectaría la biodiversidad. En España, hay vegetación que rebrota muy rápido después del fuego, como las encinas, carrascas y alcornoques. Y hay plantas, como romeros y tomillos, que germinan muy bien después de un incendio.

—¿En qué medida el hombre cambia ese régimen?

—En muchos sitios el hombre ha provocado fuegos con más frecuencia de la que un ecosistema puede resistir. Eso es un problema. Pero también en otros sitios el ser humano ha parado los incendios. Al redu-

## Temporada de fuego

En Córdoba, la temporada de incendios empieza en agosto y finaliza con las primeras lluvias de octubre, aunque se puede extender si es un año seco. En España es más grave porque durante la temporada de fuego coincide el período seco con el verano, cuando se registran las mayores temperaturas.

cirlos, ha provocado que se creen incendios más intensos porque ha aumentado la vegetación combustible. Esa estrategia también es negativa.

—¿Cómo puede entender la gente que un incendio es bueno si puede poner en riesgo a las personas y sus bienes?

—Hay que diferenciar entre en qué medida un incendio es bueno para la biodiversidad y para la gente. Uno es un problema ecológico y el otro es socioeconómico. Entonces, la gestión urbana es clave también para evitar los daños por un incendio e incluso evitar que se produzcan, ya que el hombre es el principal causante de los fuegos. En California y Australia se dieron cuenta de eso con el tiempo. Allí ya saben que hay zonas en que no se debe construir porque es muy peligroso.

—¿Cuál sería la mejor política para gestionar los incendios?

—Primero hay que pensar que una política de “incendio cero” no funcionará nunca. Se puede intentar pero fracasará. Siempre habrá un año muy seco y una persona que arroje una co-



Visita. Pausas visitó Córdoba, invitado por el Núcleo Diversus, una asociación de instituciones especializadas en biodiversidad que incluye a varios centros científicos de la Universidad Nacional de Córdoba.

lilla y provoque un incendio. El problema es que ese fuego será muy intenso y quizá catastrófico, porque se habrá acumulado mucho combustible. El objetivo no siempre debe ser evitar los incendios, sino saber convivir con ellos.

—¿Con qué medidas?

—Saber dónde construir las

casas y cómo controlarlos. No sólo hay que apagar incendios, sino también se deben provocar fuegos controlados en zonas habitadas para evitar que se genere un incendio incontrolable. También hay que eliminar elementos combustibles y además sirve incorporar animales herbívoros que coman vegetación.